

## Una máquina permite a granjeros vender la leche sin intermediarios

La firma Olevending, con sede en el polígono guitiricense, presenta una expendedora para la venta directa

X.M.P./VILALBA/LA VOZ. / 22 de Mayo de 2010

La venta de leche comercializada directamente por el dueño de una explotación ganadera empieza a encontrar vías de futuro. Una de las posibilidades está en el funcionamiento de máquinas expendedoras que distribuyan esa mercancía como ahora lo hacen con otras, de infusiones y refrescos a golosinas pasando por otros productos.

La empresa **Olevending**, que tiene su origen en Asturias pero que cuenta con una delegación en Guitiriz, está acabando estos días el montaje de una máquina de ese tipo, que se presentará precisamente en esa localidad chairega la próxima semana. Con unas dimensiones aproximadas de cuatro metros de ancho y algo más de dos de altura, la máquina llega al mercado después de que países como Alemania o Italia hayan demostrado buena acogida a sistemas de este tipo, aunque ha sido necesaria, según explicaciones de la empresa, la introducción de algunos criterios específicos para el mercado español.

Luis Emilio Rodríguez, responsable de Recursos Humanos de la empresa, explica que la máquina contiene un sistema con el que expende botellas, que podrán ser de vidrio o de plástico y con capacidad para uno o cinco litros.

Rodríguez aseguró además que la empresa había cerrado ya la venta de las primeras máquinas, con las que un ganadero puede distribuir la leche de su explotación. La adquisición supone un notable desembolso, como se explica en la tabla adjunta, aunque la empresa sostiene que la inversión puede amortizarse en pocos años. Al mismo tiempo, permite al ganadero vender la leche a un precio que es más del doble del que se sitúa hoy como cantidad media en el sector.

### Montaje en Cantabria

Mientras tanto, en Cantabria se está ultimando el montaje de la máquina que se presentará la próxima semana. Los planes de la empresa recogen una previsión de llegar a comercializar más de diez al año, con una intención que por ahora, agrega Rodríguez, excluye un desembarco masivo.